Super Pepo: PIZZA alla basurinni

Hoy ha sido un día increíble. Los del E.S.I. (Equipo de Superhéroes Investigadores) hemos salido en la tele. Bueno, realmente nosotros no, nuestro vídeo. ¡Ahhh! ¿Qué queréis saber lo que ha ocurrido? Os lo contaré:

Realmente todo comenzó hace unas semanas, el finde que celebramos el cumple de Irene. Aquella tarde lo pasamos genial. Primero hicimos una gymkhana por el barrio, con pistas y unas pruebas super divertidas, y a la hora de cenar ¡un concurso de pizzas!, ¡No hay nada que me guste más que un trozo de pizza! Bueno sí, hay algo... ¡dos trozos de pizza!

Pero antes de eso, por la mañana, acompañamos al padre de Irene a comprar todo lo que se necesitaba ¡menuda lista de cosas! Para tardar menos, nos dividimos y a mí, me tocó ir a por yogures para el postre. Cuando llegué a esa zona ¡casi me muerdo de frío!

Me habían dejado elegir los sabores y lo tenía claro: chocolate y plátano. Pero cuando empecé a buscar ¡no podía creérmelo!: había yogures de miles de sabores, de frutas, con trozos, sin trozos, con azúcar, sin azúcar, con nata, 0% sin grasas, light, natural... ¿qué será un yogur natural? ¿Es que el resto no lo son?

Me parecía una pasada poder elegir entre tantos tipos de postres. Al final, cogí un montón de sabores distintos, total, pudiendo elegir...

Después fui a la charcutería a reunirme con los demás para escoger los ingredientes de las pizzas. Ufff ¡no podía creerlo! ¡otra vez la misma pesadilla! Mogollón de tipos de jamón de york, de chóped, de mortadela, no se cuántas clases de quesos... No sabíamos qué elegir, ¡podíamos hacer montones de pizzas diferentes!

Mientras veía todas esas estanterías llenas y llenas de comida me acordé que en el cole no dejan de repetirnos que hay millones de personas que pasan hambre en el mundo. ¡Es imposible! ¡Aquí hay comida para toda la Humanidad!

Como estaba pensando en todo eso al llegar al aparcamiento ¡me di cuenta que me había olvidado una de las bolsas!

- Pero que cabeza tienes, Pepo, -me dijeron- anda corre a por ella, mientras sacamos el coche y te esperamos a la salida.

- ¡Menos mal que la bolsa seguía en la caja!, pero al intentar salir me perdí y acabé en una zona donde había unos contenedores de basura muy grandes. Dos empleados con gorros de plástico y guantes, estaban llenándolos con paquetes que sacaban de un carro. ¿Estaban tirando comida? Eso me parecía, así que me acerqué a ellos:

- ¿Qué estáis haciendo?

- ¡Hola chaval! Estamos tirando los alimentos ya caducados, y los que no se pueden vender porque están feos. ¿Ves? Estos tomates, por ejemplo, ya están pochos.

- ¿Que están pochos? Pues yo los veo perfectos.

- Nosotros también, pero son órdenes y hay que cumplirlas.

Me quedé helado. En ese momento, un grito desde el coche hizo que me marchase pitando, sin poder dar más vueltas al asunto.

La cena fue genial, las pizzas estaban deliciosas, pero no pudimos terminarlas todas ¡era demasiada comida! Y había que dejar sitio para los postres y la tarta.

Yo pensaba que, al terminar el cumple, las repartiríamos y podría cenarla al día siguiente ¡qué guay! ¡Si fuese por mí, comería pizza todos los días!

Pero mientras ayudábamos a recoger la mesa, al entrar en la cocina, me encontré con una escena horrible, ¡casi se me caen los platos que llevaba en las manos! ¡Un tío de Irene estaba tirando a la basura la pizza que había sobrado!

- ¿Por qué has hecho eso?!!!, le pregunté sorprendido.
- Una vez que se queda fría ya no hay quien se la coma. A esto mañana no se le puede hincar el diente.
- ¡Cómooooooo! Mi comida favorita, todos los ingredientes que habíamos ido a comprar al super, todo nuestro esfuerzo, todo el tiempo que nos había costado prepararla y todas mis ilusiones de poder disfrutar de ella al día siguiente ¡tiradas a la basura!

Entonces recordé lo de la mañana: estábamos ante un caso muy grave de actuación del Capitán Despilfarro. Estaba claro que ante los Super Villanos nunca hay que bajar la guardia, ¡¿cómo había conseguido el Capitán Despilfarro colarse en casa de Irene?!

Ese no era el momento de decirle nada a nadie para no estropear el cumple a mi amiga, pero al llegar a casa puse la información en orden y preparé todo para una reunión urgente el lunes en clase.

- ¿Qué pasa Pepo? ¿Por qué has convocado al equipo E.S.I., dijo Irene.
- El sábado, durante tu cumple, encontré evidencias de la actuación de uno de los Super Villanos; ni más ni menos que del Capitán Despilfarro.

Coloqué mi pizarra en el banco y recordé quién era y cómo actuaba: su objetivo es que millones de personas no coman cada día, y lo consigue haciendo que grandes cantidades de comida terminen en la basura. A continuación, les conté los dos episodios de desperdicios que vi ese día.

- ¡Pero eso es horrible! dijo Lucas, ¿Qué podemos hacer?
- Debemos buscar más pruebas de su actuación. Controlaremos todos los lugares del barrio dónde puede actuar; los he localizado y distribuido los puestos de observación para las tardes:

Irene, tú estarás en el bar de Paco.

Lucas, tú vigilarás la hamburguesería.

Y yo volveré al supermercado.

Ahora empezaremos por vigilar el comedor del cole.

Necesitaremos nuestros walkies con pilas y mucha paciencia porque no va a ser fácil pillarle con las manos en la masa.

En el comedor, la cosa fue impresionante. “Esto no me gusta” o “no puedo más” eran las frases que más se repetían a la hora de comer. Nunca habíamos sido conscientes de la cantidad de comida que se tiraba. ¡Allí el Capitán Despilfarro era el Rey!

Por la tarde, nos dirigimos cada uno a nuestros puestos y esperamos impacientes y muy atentos a ver qué ocurría.

La primera que comunicó alarmada lo que veía fue Irene: en el bar de Paco la gente no paraba de dejarse comida en los platos que los camareros tiraban a la basura cada vez que recogían las mesas, ¡a veces hasta bocadillos casi enteros!

- Aquí agente P de Pepo: Dos empleados acaban de llenar un cubo de basura entero con comida! Aquí hay de todo: fruta, carne, yogures... ¡hasta langostinos! Con lo que le gustan a mi abuela!, que siempre los pone en las comidas especiales. Lo mismo que vi el otro día. ¡El propio Capitán Despilfarro dirigiendo un supermercado!
- Al habla L de Lucas: Esto es más grave de lo que pensábamos. En la hamburguesería ocurre lo mismo. Creo que a la hora de pedir, nadie se acuerda de lo que llenan estos menús.
- Ok, habla P de Pepo. Nos vemos en diez minutos en el punto de encuentro. Cambio y cierro.

La verdad, es que nuestras caras de pánico lo decían todo. No teníamos ni idea de cómo enfrentarnos a esta situación. El Capitán Despilfarro estaba actuando a sus anchas en el barrio y eso podía tener consecuencias muy graves.

- Se me ocurre algo que puede ayudarnos a acabar con él, - dijo Irene-. Los auténticos Super Héroes tenemos la vista entrenada para descubrir las injusticias, pero muchas personas no son conscientes de que están ahí. Podemos grabar lo que está pasando y decírselo a mi prima Inés, ella está haciendo prácticas en la tele del barrio y nos puede ayudar a difundirlo. Así todo el mundo se enterará de cómo y dónde está actuando el Capitán Despilfarro.

A todos nos pareció una gran idea. Durante unos días nos dedicamos a grabar toda la comida que se desperdiciaba en el comedor, en el bar, en el supermercado y en nuestras casas y entregamos nuestro vídeo a Inés.

Ella contó en la tele cómo había surgido la idea de hacerlo y habló del E.S.I., pero claro, sin desvelar quiénes éramos, ya sabéis que los auténtic@s super héroes no deben presumir de lo que consiguen delante de los demás.

Cuando se enteraron de que habían sido unos niños los que habían desenmascarado al Capitán Despilfarro todo el mundo se sorprendió. El Capitán Despilfarro había actuado delante de las narices de todos, a pesar de que son ellos los que van al supermercado y al bar de Paco, ningún adulto se había dado cuenta.

Descubrimos que el primer paso a la hora de luchar por algo, es hacerlo visible y eso es lo que hemos conseguido con nuestro vídeo.

Los auténtic@s super héroes no tenemos fuerza atómica pero sí fuerza para movilizar a los demás contra las injusticias y gracias a nuestro vídeo, muchas personas en el barrio se dieron cuenta de la cantidad de alimentos que desperdiciamos mientras que millones de personas no tienen nada para comer cada día.

Los Super Villanos son poderosos y ya sabéis que están siempre buscando cómplices que les ayuden a conseguir sus objetivos. Recordad, futur@s super héroes, que cada vez que tiréis comida a la basura estaréis colaborando con el Capitán Despilfarro.